

2010: ¿Revolución e Independencia?

A los trabajadores del SME, lo más digno del 2009 Al igual que otros países México celebrará en el 2010 sus principales fechas históricas, el bicentenario de su independencia y el centenario de su revolución. Por si sola es tal la fuerza de esas fechas, sobre todo en el imaginario nacional, que se tienen que celebrar en grande, al gusto o no del gobierno federal panista. Por supuesto en todos los niveles de gobierno existe la tentación de lo fastuoso y hacer todo a aquello que implique protagonismo personal. Muchos pretenden utilizar políticamente esas conmemoraciones. Por otro lado, se especula y se apuesta sobre la repetición de esos hechos históricos en el 2010, aduciendo que fatalmente cada cien años México vive fuertes sacudidas sociales.

Celebramos una independencia muy relativa, la que le permite un mundo global a gobiernos antinacionales. Nos independizamos de España para caer, sobretodo en los últimos cincuenta años, en la zona de influencia de los estados unidos. Sobretodo a partir del tratado del libre comercio México ató su suerte al gigante de norte América. Las crisis económicas de estados unidos, combinadas con la ineptitud y el entreguismo del gobierno federal, han hecho de nuestro país uno de los peores en desempeño económico. Fue un error histórico, en el que se persiste, hacernos tan dependientes de los estados unidos. La revolución mexicana tuvo como bandera la no reelección y fue un movimiento contra la dictadura de Porfirio Díaz, pero en el fondo la gran motivación radicó en las masas sociales hundidas en la pobreza. Si revisamos nuestra realidad actual vamos a encontrar que muchas de esas causas siguen vigentes: tenemos una democracia de muy baja calidad, nos gobierna una oligarquía, el estado de derecho es precario hasta rondar en lo fallido, gobiernan las minorías para ellas mismas y nos enfrentamos a la terrible pobreza de la mayoría de los mexicanos. Hoy por hoy independencia y revolución son materia de celebración pero también un poderoso recuerdo que nos pone a pensar y comparar entre lo que fuimos y lo que somos. Aunque los procesos sociales no se sujetan a un calendario específico o a la sola voluntad de algunas personas, el año que viene vamos a vivir con la tentación de que algo pase, por que creemos que tiene que pasar o por que hagamos algo para que ocurra., lo cual puede suceder hasta por auto profecía cumplida.

Es que si vemos con frialdad las cosas, son tantos los agravios, los atropellos y las injusticias contra el pueblo que es muy difícil creer que va a permanecer sumiso y quieto. Sólo desde la soberbia del autoritarismo se puede pensar que la gente tiene que aguantarse el hambre para siempre. El 2010 vendrá con muchos peligros, más allá de fechas históricas, por que han venido madurando muchas tendencias negativas en el país. Tenemos el desafío del narcotráfico que ha demostrado tener la capacidad de generar ingobernabilidad y un ejercicio de poder paralelo., tenemos la añeja falta de crecimiento que se traduce en desempleo y pobreza, tenemos a varios millones de jóvenes que ni estudian ni trabajan, tenemos un gobierno sometido a poderes fácticos., en fin, tenemos suficientes ingredientes como para esperar movimientos sociales que cuestionen la pretendida estabilidad social. En ese contexto Veracruz tendrá elecciones locales, donde lo principal será el cambio de gobernador. Está por verse qué proyectos se perfilan, y si sólo serán de poder por el poder. De todos modos la situación social estará presente buscando manifestarse a través de alguna opción electoral o, de plano, yéndose a la abstención.

Recadito: mis mejores deseos a los lectores en el 2010 Xalapa-Equez., Ver., a 25 de diciembre del 2009 URIEL FLORES AGUAYO www.urielflores.org.mx